

La gestión sanitaria

Salut avisa que la falta de fondos covid pone en riesgo el sistema sanitario

● *Exige refuerzos económicos del Gobierno para hacer frente a las secuelas de la pandemia*

● *La conselleria calcula que este año gastará 3.500 millones más de lo presupuestado*

● *Los centros concertados, el 65% de la sanidad pública, expresan preocupación*

ANTONI LÓPEZ TOVAR
Barcelona

La sanidad pública catalana ingresó 5.326 millones extraordinarios procedentes de los fondos covid del Gobierno para hacer frente a la pandemia en los dos ejercicios anteriores. Pero Madrid ha cerrado este grifo y las comunidades autónomas están afrontando el complicado período de recuperación de la actividad asistencial aplazada y los coletazos del coronavirus, sin ayudas adicionales.

Ni están, ni casi se las espera, y aunque el Departament de Salut asegura que no habrá recortes en los servicios, expresa una gran inquietud. “Tenemos uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo, pero lo estamos poniendo en riesgo”, avisa el subdirector del Servei Català de la Salut, Ivan Planas.

La preocupación se extiende a la concertada, a los proveedores del Siscat (Sistema Sanitari Integral d'Utilització Pública), que representan el 65% de la sanidad pública catalana y aglutinan a 70.000 profesionales, que tildan como “ataque al Estado

La conselleria asegura que no habrá recortes, pero tendrá que pedir financiación extra al Parlament

Ivan Planas: “Que el Estado admita que se necesita más dinero o que diga que la sanidad no es su prioridad”

de bienestar” la paralización de los fondos adicionales covid. Patronales y sindicatos del Siscat coinciden en que no solo la calidad de la sanidad pública está en juego, sino también la paz social. Una inquietud comprensible en el sentido de que, aunque la Generalitat insiste en que no habrá recortes sanitarios, en el peor de los escenarios (que todavía no se contempla) optaría por retrasar los pagos a



los proveedores sanitarios. El pago de las nóminas de los profesionales (que representan el 23,5% del presupuesto, un 2% más que el año anterior) está garantizado, dicen fuentes del Executiu.

El Servei Català de la Salut dispone en este ejercicio de un presupuesto de 10.316 millones de euros y calcula que acabará gastando 13.800, una cantidad similar a la del año pasado por-

que el impacto de la covid persiste. Gracias al fondo covid (2.161 millones), la Generalitat registró en el 2021 el déficit más bajo de los últimos 15 años (el 0,33% del PIB), pero ahora tendrá que volver a tirar de recursos extraordinarios para inyectar en la sanidad.

“Es sorprendente”, afirma Planas. “Este invierno tuvimos la mayor ola de covid, todavía estamos poniendo terceras do-

sis de la vacuna y es probable que tengamos que poner la cuarta. Otra vez a visitar las residencias... Disponemos de presupuesto, pero antes de que acabe el año son necesarios recursos adicionales porque cuanto mayor es el déficit, más cuesta ir pagando facturas”, prosigue. “Es muy importante que el Estado reconozca que se necesita más dinero para la sanidad, o que diga públicamente

que no es su prioridad”.

Salut reprocha que, al mismo tiempo que recorta asignaciones, el Gobierno va ampliando el catálogo de servicios como, por ejemplo, con la incorporación de la vacuna contra el herpes zóster, que en el caso de Catalunya se llevará 25 millones del presupuesto. Otro imprevisto de gran impacto en el actual ejercicio es el encarecimiento del precio de la energía, de la

que los hospitales son grandes consumidores. Josep Maria Argimon estima que este año su conselleria pagará más de 200 millones de euros más en electricidad y luz que en la factura del 2019. “La situación que nos viene es complicada, vamos a sufrir”, alertó el mes pasado en RAC1 el titular de Sanitat, y los precios no se han moderado. “Estamos atentos a la evolución del mercado para asegurarnos de que el coste de la energía no impacte en la atención al usuario”, explicó entonces Ivan Planas. Pero si la factura crece “po-

drían tener que dejar de hacerse algunas cosas”, avisó.

Argimon no pierde ninguna oportunidad para denunciar la “infrafinanciación crónica” de la sanidad y reivindicar que el sector tiene la necesidad de crecer económicamente por encima de los incrementos medios de los presupuestos autonómicos. En esto coinciden todos los estamentos, desde los colegios profesionales a las organizaciones sindicales, pasando por las patronales y los usuarios.

Según fuentes de Salut, la actual situación de disminución del impacto sanitario de la pandemia no implica ningún ahorro para el erario público. La plantilla de profesionales existente es absolutamente necesaria, así como los consumibles (equipos tecnológicos de emergencia, equipos de diagnóstico), al tiempo que aumenta el desembolso energético, en salarios o en cotizaciones a la Seguridad Social, argumentan.

Aunque la precariedad financiera es equiparable en todas las autonomías, afirman que no es fácil formar un frente común en reivindicación de la calidad de la sanidad por la fidelidad de muchos territorios a la política

Si se toca fondo, un escenario no previsto, la primera medida sería aplazar los pagos a los proveedores

El Gobierno mantiene los protocolos especiales covid para las residencias pero suprime las ayudas

de los partidos gobernantes.

Para el sector de la gente mayor, principales usuarios de los recursos sanitarios y asistenciales, el escenario es similar. El Gobierno acaba de derogar mediante un real decreto las medidas económicas a residencias y centros de día, pero al mismo tiempo mantiene el protocolo de actuación por coronavirus.

Las patronales Associació Catalana de Recursos Assistencials, Consorci de Salut i Social de Catalunya y la Unió Catalana d'Hospitals han puesto el grito en el cielo: “Estos dos últimos años hemos incrementado el personal de atención directa, hemos sectorizado nuestros espacios para personalizar más la atención, hemos esponjado los centros y ahora no podemos echar para atrás todo esto. Es imprescindible un fondo extraordinario por parte del Gobierno si queremos que se mantengan todas las medidas que hemos implementado y no tener que volver al nivel de atención previo a la pandemia”.

Gravedad. Según los últimos datos difundidos por el Ministerio de Sanidad, las ucis acogen a 379 pacientes de covid; Catalunya es la comunidad con mayor número de enfermos en situación crítica (87)

Vapear productos sin nicotina también daña los pulmones

Se usan sustancias sin saber su seguridad, dicen los médicos



SESTOVIC / GETTY IMAGES

Casi el 14% de adolescentes y el 24% de jóvenes usan productos de vapeo sin nicotina en EE.UU.

MAYTE RIUS
Barcelona

Melatonina, lavanda, té, vitaminas, cafeína, cannabidiol, glicerina... Estos son algunos de los productos que jóvenes y no tan jóvenes utilizan en los populares vaporizadores sin nicotina. Son sustancias ya conocidas y a priori consideradas más o menos seguras si se ingieren o se usan sobre la piel, pero que nunca hasta ahora se habían inhalado, por lo que no hay garantías de que sean inocuas al introducirse en el organismo calientes y en forma de vapor.

Así lo advierte un equipo de investigadores de la división de Pediatría y de Medicina Adolescente de la Universidad de Stanford (California, Estados Unidos) tras constatar, mediante una amplia encuesta, que casi el 14% de los adolescentes y el 24% de los adultos jóvenes de Estados Unidos usan o han usado productos de vapeo sin nicotina.

Advierten que este tipo de vaporizadores escapan a las regulaciones y control que las autoridades sanitarias sí establecen para los dispositivos de vapeo que contienen nicotina, de modo que no hay límites de edad para comprarlos y se comercializan sin ningún tipo de restricción.

Según los investigadores, que han publicado su estudio en *Jama Network Open*, los ingredientes de vapeo más populares entre los adolescentes y jóvenes estadounidenses son tetrahidrocannabinol (THC, un compuesto activo en la marihuana), melatonina, cannabidiol (CBD, un derivado de la marihuana al que se atribuyen efectos terapéuticos), aceites esenciales, cafeína y té.

Entre los adultos, la lista de preferencias incluye también cafeína, vitamina B y té, y se

THC, CBD, vitaminas, melatonina, cafeína, té y lavanda son algunos de los ingredientes de vapeo más populares

completa con sustancias como vitamina C, lavanda, aceites esenciales, glicerina...

Bonnie Halpern-Felsher, autora principal del estudio de Stanford, aseguró al presentarlo que algunos de estos químicos, agregados a los alimentos, están reconocidos como “generalmente seguros” por la Administración de Medicamentos y Alimentos (FDA) de Estados Unidos, “pero esa designación significa que es seguro para consumir al comer o

como un ungüento en la piel, pero eso es muy diferente de calentar una sustancia e inhalar el aerosol resultante”.

En este sentido, los médicos de Stanford explican que no está claro qué dosis, si es que hay alguna, de estas sustancias es segura para inhalar ni cuáles pueden ser sus riesgos o efectos secundarios.

“Necesitamos toxicólogos y otros científicos que nos ayuden a comprender qué le están haciendo estos químicos a nuestro organismo y por qué mecanismos”, dijo la investigadora, a la vez que advertía que el conocimiento existente hasta ahora sugiere que varias de esas sustancias son peligrosas para los pulmones.

Explicó que el cuerpo produce una sustancia aceitosa para lubricar los sacos aéreos de los pulmones y la inhalación de sustancias similares a la grasa vaporizadas, como aceites esenciales o glicerina, pueden interferir con la función pulmonar.

“Cualquier cosa que estés vapeando, cualquier cosa que estés comprando sin receta, calentado e inhalando, es mala para tus pulmones”, advirtió Bonnie Halpern-Felsher, que reclama que las autoridades restrinjan la comercialización de estos productos porque los jóvenes lo comparten sin saber ni lo que están usando.